

El que se enaltece será humillado

Esta palabra nos invita seriamente a la **conversión**. Porque el espíritu del fariseísmo fácilmente cae sobre nosotros y nos puede atrapar.

¿Cuándo caemos en el fariseísmo?

Cuando te quedas en el mero cumplimiento de ley y no vas al fondo del ser discípulo: dejarlo *todo* para seguir a Jesús, para vivir en su voluntad y no en la tuya.

Cuando te crees mejor que los demás y vives juzgando y condenando, despreciando..., en lugar de *mirar* al otro como lo mira el Señor: desde la verdad, pero con misericordia: no para destruir ni para humillar, sino para acoger, animar y sanar: *Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar*. Esta no es una invitación a predicar el *evangelio de las rebajas* sino la proclamación de que *todo es don, todo es gracia*.

Cuando crees que te salvas por tus fuerzas y tus méritos, despreciando la gracia de Dios.

Cuando vives en la hipocresía: no en la incoherencia de la debilidad (quiero, pero no puedo), que te lleva a la humildad y a confesar tus pecados; sino **en la doblez del no quiero, pero aparento**, que te lleva al endurecimiento del corazón.

Cuando buscas tu gloria y no la de Dios. Y por eso vas mendigando el reconocimiento, los primeros puestos... *Todo lo que hacen es para que los vea la gente...; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor...* El primero entre vosotros será vuestro servidor.

Cuando vives más como un erudito que como un discípulo: cuando conoces el camino, pero no caminas; conoces la Escritura, pero no te dejas iluminar por ella; estás más ocupado con las 'cosas' de Dios que en tener un verdadero encuentro con Dios para vivir cada día haciendo la voluntad de Dios.

No te asustes si ves que esto aparece por tu corazón. ¡Pero no dejes que se quede en él! **¡Invoca al Espíritu Santo!** Pídele un corazón nuevo que busque únicamente vivir en la voluntad de Dios.

Para ayudarte a rezar

Pídele al Señor el *don* de la santidad.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Malaquías, 1, 14b–2, 2b. 8–10.

Os apartasteis del camino y habéis hecho tropezar a muchos en la ley.

El profeta recrimina a los que no han guardado los mandatos de Dios, han tenido acepción de personas y han despojado al prójimo olvidando que todos tenemos un solo Padre, Dios. Olvidándose de la gloria de Dios, han hecho tropezar a muchos.

Salmo 130, 1–3.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

El niño pequeño duerme tranquilo en el seno de su madre. También nosotros, pequeños y sin capacidad para grandes cosas, **nos sentimos dichosos y tranquilos porque nos sabemos en las manos de Dios.** El salmo nos invita a vivir con la misma sencillez y confianza.

2ª lectura: 1ª Tesalonicenses 2, 7b–9. 13.

Deseábamos entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas.

La conducta de san Pablo en Tesalónica fue valiente, sincera, desprendida, delicada y llena de ternura. Su ministerio no se basó en la autoridad, sino en el amor. Estos recuerdos y las buenas noticias que le trae Timoteo llenan al apóstol de ánimo, de gratitud y alegría. Él encuentra en la comunidad cristiana, que sirve a Cristo llena de fe y de amor, un anticipo de la plenitud de gloria que el Señor le dará en el último día. Los cristianos son su mejor recompensa, pues van identificándose con Cristo.

Evangelio: Mateo 23, 1–12. **No hacen lo que dicen.**

Este texto es uno de los más duros del Evangelio. Las dijo Jesús contra los jefes del pueblo. **Jesús denuncia la manera de observar la ley: dicen y no hacen.** Cargan pesos insoportables y no ayudan a llevarlos. Los fariseos son vanidosos. Practican una religión sólo externa. Después, enseña a los discípulos lo que debe ser la conducta del **verdadero jefe**: no busca títulos ni honores, sino que **sirve fraternalmente a los demás.** Termina poniendo al descubierto la religiosidad de los fariseos y la enseñanza de la ley que hacen los escribas. Aquella es externa, no convierte el corazón. El fariseo se cree bueno, y no se da cuenta de que con esta actitud se incapacita para acoger a Dios.

Puedes leer *Romanos 2, 17-24* y *Juan 13, 13*.

Lunes 6
BEATA JOSEFA NAVAL GIBÉS

Rom 11, 29-36 Dios nos encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

Sal 68 Señor, que me escuche tu gran bondad.

Lc 14, 12-14 No invites a tus amigos, sino a pobres y lisiados.

	Ora con el salmo de hoy
Martes 7 SAN JA- CINTO MA- RÍA CASTA- ÑEDA	Rom 12, 5-16 Existimos en relación con los otros miembros. Sal 130 Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor Lc 14, 15-24 Sal por los caminos y convence a la gente para que entre. <i>Revisa cómo respondes a las llamadas del Señor</i>
Miércoles 8 SANTA ISA- BEL DE LA TRINIDAD	Rm 13,8-10. Amar es cumplir la ley entera. Sal 111. Dichoso el que se apiada y presta. Lc 14, 25-33 El que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser discípulo mío. <i>Medita el Evangelio de hoy</i>
Jueves 9 DEDICACIÓN DE LA BASÍ- LICA DE LE- TRÁN	Ez 47, 1-2. 8-9. 12. Vi agua que manaba del templo, y habrá vida allí donde llegue el torrente Sal 45. Un río y sus canales alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada. Jn 2,13-22. Hablaba del templo de su cuerpo. <i>Reza por la Iglesia</i>
Viernes 10 SAN LEÓN MAGNO	Rm 15,14-21. Ministro de Cristo Jesús para con los gentiles, para que la ofrenda de los gentiles agrade a Dios. Sal 97. El Señor revela a las naciones su victoria. Lc 16, 1-8 Los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. <i>Revisa cómo está tu fidelidad</i>
Sábado 11 SAN MARTÍN DE TOURS	Rom 16, 3-9. 16. 22-27. Saludaos con el beso santo. Sal 144. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey. Lc 16, 9-15 Si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? <i>Haz una obra de misericordia</i>
Domingo 12 32º del TIEMPO OR- DINARIO	Sab 6, 12-16. Quienes buscan la sabiduría, la encuentran. Sal 62 Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío. 1 Tes 4, 13-18. Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Mt 25, 1-13. ¡Que llega el esposo, salid a su encuentro! <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i>

Testigos del Señor: Beato Juan Duns Escoto

El Beato Juan Duns Escoto nació en Escocia hacia el año 1265.

Hacia el año 1280 fue admitido en la Orden de los Frailes Menores.

En la Orden Franciscana perfeccionó su formación y la vida espiritual, amplió la propia cultura, dotado como estaba de una viva y aguda inteligencia. Ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1291, fue enviado a París para completar los estudios.

Por sus eximias virtudes sacerdotales le fue encomendado el ministerio de las confesiones, tarea que entonces gozaba de gran prestigio. Obtenidos los grados académicos en la universidad de París, dio comienzo a su docencia universitaria, que tuvo por escenario las ciudades de Cambridge, Oxford, París y Colonia.

Rehusó la invitación cismática de Felipe IV, rey de Francia, contrario al papa Bonifacio VIII. Por este motivo fue expulsado de París. Al año siguiente, sin embargo, pudo volver a esta ciudad y reemprender la enseñanza tanto de filosofía como de teología.

Después fue enviado a Colonia, donde le sorprendió de improviso la muerte el 8 de noviembre de 1308, cuando estaba dedicado a la vida regular y a la predicación de la fe católica. Resplandeció hasta el final.

Su culto como beato fue confirmado por Juan Pablo II, el 20 de marzo de 1993.